

5. Pasos y huellas

Entrevista a María Irene Danna

Profesora ganadora del Primer Bono de Innovación Educativa

Primer Bono de Innovación Educativa

El mejoramiento de la enseñanza universitaria implica que las reflexiones docentes no se queden en consideraciones aisladas. Es preciso promover el paso de intuiciones educativas a proyectos de posible realización y difusión. Existen inquietudes en los profesores para renovar su ejercicio docente que requieren apoyo. También, es necesario promover en los grupos académicos ambientes de apertura y flexibilidad, generadores de procesos constructivos.

Con el interés de impulsar nuevas propuestas de investigación y formación, en la PUCMM se crea el **Bono de Innovación Educativa**, con el que se apoya la diversificación y mejoramiento de ambientes y procesos de aprendizaje y se rescatan aportes de la tecnología y las disciplinas que en la labor cotidiana construyen los docentes en sus aulas.

El Bono posibilita recoger la riqueza de la acción cotidiana del docente en la que reside la posibilidad de generar nuevas respuestas efectivas a problemas que se enfrentan en la educación universitaria.

La organización y fomento de este Bono permite identificar en la PUCMM diversas experiencias educativas, potenciar la reflexión sobre las mismas y contribuir a la cualificación de las prácticas docentes en un ambiente integral y diverso, al aportar medios para la educación permanente de los docentes.

En este primer número del Cuaderno de Pedagogía Universitaria se entrevista a la primera profesora ganadora del Primer Bono de Innovación Educativa. Se trata de la profesora María Irene Danna, del Departamento de Humanidades, quien implementó la propuesta: *“Desarrollo de la capacidad crítica en los estudiantes de la asignatura Filosofía como propedéutica del conocimiento científico general y disciplinario”*.

CP: ¿Quién es María Irene?

MI: María Irene es una mujer argentina que trata de hacer **filosofía** como **vocación**. Su formación docente está vinculada a la Licenciatura en Filosofía que cursó en la Universidad Nacional de Tucumán en la República Argentina. Además, tiene postgrados en Formación Pedagógica para Docentes Universitarios y en Aspectos de Igualdad de Oportunidades para la Mujer, orientados por la Universidad de Navarra y la Universidad del Norte, Santo Tomás de Aquino.

María Irene eligió primero la Filosofía y después ser profesora de Filosofía. Lo importante, a veces, es visualizar esas diferencias en la formación docente. Ahí aparece el proceso de involucramiento con la construcción del conocimiento disciplinario pertinente. El compromiso con la Filosofía es el que va exigiendo buscar alternativas que posibiliten que los demás lleguen al conocimiento en el que se cree. Es ahí donde aparece el desafío: ¿de qué manera esto que creemos válido para las personas, se les puede transmitir de una manera significativa?

CP: ¿Cuál es tu tipo de vinculación con la PUCMM y desde cuándo trabajas para esta institución?

MI: Soy profesora por asignatura desde enero del 2001.



CP: ¿Cuál es el área del conocimiento en que están orientadas las asignaturas que impartes?

MI: He dictado cátedras sobre *Bases Filosóficas de la Educación y Antropología Cultural para maestros*. Actualmente, *Metafísica en el Profesorado de Ciencias Religiosas* que se realiza conjuntamente con el Arzobispado de Santiago y *Filosofía para estudiantes del Ciclo Básico*, primer año universitario

CP: ¿Cómo describirías tu experiencia docente en la PUCMM?

MI: Para mí ha sido fabulosa, porque hay una diferencia bastante interesante con relación a lo que pasa en Argentina. Los estudiantes que llegan a la cátedra de Filosofía en su mayoría lo hacen con un pensamiento virgen, porque desconocen de manera absoluta lo que es el pensamiento filosófico. Es fantástico porque lo que se puede ir haciendo, en cuanto a acercar a los jóvenes a este tipo de conocimiento, es realmente muy relevante y creo que muy relevante, sobre todo, para ellos porque a los estudiantes, en gran medida, les interesa la reflexión filosófica contrariamente a lo que muchos pueden pensar.

CP: Háblanos brevemente acerca de tu motivación para optar por el Bono de Innovación Educativa.

MI: Cuando se hizo la convocatoria para optar por el Bono de Innovación Educativa me pareció una idea brillante, porque una de las responsabilidades de la universidad está en los procesos de investigación. La idea del

Bono facilita a los docentes un camino, una herramienta para desarrollar, con el apoyo necesario, proyectos en innovación educativa.

Me motivó pensar, en base a mi experiencia en la enseñanza de la Filosofía a jóvenes de 18 años, de qué manera podría hacer que este tipo de conocimiento los atrape, los entusiasme, no para que sean filósofos, sino para que puedan desarrollar procesos de pensamiento con mayor fundamentación.

CP: ¿Podrías describir tu experiencia al respecto?

MI: La experiencia fue muy enriquecedora para mí y para los que directa o indirectamente estaban involucrados en este trabajo. Como toda experiencia novedosa, no fue perfecta; pero el equipo del PSP hizo que las cosas salieran lo mejor posible y fueron un acompañamiento, una guía, un apoyo, lo que hace falta cuando se está en un proyecto de investigación-acción.

CP: ¿En qué consistió tu propuesta de innovación educativa?

MI: Desarrollé una propuesta en relación a la *Filosofía como la Propedéutica del Conocimiento Científico Disciplinario y General*. El curso de Filosofía para estudiantes de nuevo ingreso tiene la función de generar un pensamiento crítico, qué se hace y para qué. Desde esta perspectiva, la filosofía tiene que otorgarles las herramientas para el pensar crítico.



CP: ¿Qué pretendías lograr con esta innovación educativa? ¿Crees que lo lograste?

MI: Dos objetivos claves:

Primero: conocer la realidad en la que estamos, porque no es lo mismo planificar una asignatura para estudiantes de España o de Argentina donde muchos tienen procesos de educación filosófica desde el jardín de infantes, que para estudiantes de República Dominicana con diferente sistema educativo. Este punto es clave para que el aprendizaje sea realmente significativo.

Segundo: conocer la situación real de mis estudiantes, sus expectativas respecto al pensamiento filosófico y desarrollar una forma de ver la Filosofía que no se impone, sino que se presenta como una problemática. Creo que esto es mucho más interesante para los estudiantes aunque demande más de los docentes y de las estructuras funcionales.

Creo que conseguí mis objetivos. Sin embargo, algunos factores influyeron para que estos no se lograran en un 100%. La docencia tiene términos inapelables, la clase que no se pudo resolver no vuelve más. Creo haber llegado al 90% de lo que pretendía, sobre todo, tomando en cuenta lo que dijeron los estudiantes en la evaluación final.

CP: ¿Lo más fácil y lo más difícil del trabajo realizado?

MI: Lo más fácil y lo mejor que tuvo este proceso fue la relación con los estudiantes, el trabajo del aula, el *feedback* que como docente recibí al ir observando los procesos

de involucramiento de los estudiantes en el conocimiento. Lo más difícil fue la ejecución presupuestaria.

CP: ¿Por qué hablas de la Filosofía como la propedéutica del conocimiento científico?

MI: Tal y como estaba planteada en mi propuesta de trabajo, la Filosofía, más que una historia de la Filosofía, tiene ribetes de Epistemología. La Filosofía otorga nociones construidas a través de la abstracción personal y para eso se requiere desarrollar el ejercicio del razonamiento. Incluso, va generando la instrumentación necesaria desde el punto de vista mental y práctico, en el desarrollo de una mentalidad investigativa que hoy es imprescindible.

CP: ¿Cuáles son los nuevos aportes metodológicos de tu innovación educativa?

MI: La labor a través de problemas filosóficos imposibilita trabajar con un libro de texto único. Supone que el estudiante desarrolle alternativas de investigación a través de la bibliografía producida en el mundo. Entonces, comienza el desarrollo de estudios independientes mediante pequeños procesos investigativos en las instancias en las que nos manejamos: el plan trabajado a través de grupos autogestionados, el tema de incorporar la evaluación en un sentido de aprendizaje y no de castigo.



CP: *En pocas palabras, ¿la novedad de tu propuesta es?*

MI: Trabajar la conciencia intelectual del estudiante.

CP: *¿Qué cambios significativos has evidenciado en tu curso de Filosofía a partir del desarrollo de esta propuesta de innovación educativa?*

MI: La formación de grupos autogestionarios con la incorporación del contrato pedagógico desde el origen, desarrollar mini-procesos de investigación y el trabajo de lo tratado, ver la asignatura con un criterio histórico y la vinculación de la problematicidad de la Filosofía.

CP: *¿Cómo fue valorado por el Departamento (profesores, directores y decanos) el aporte del Bono de Innovación Educativa?*

MI: Creo que positivamente, porque hubo algunos procesos de cambios.

CP: *¿Qué te motivó a participar en la convocatoria para el Bono de Innovación Educativa?*

MI: La universidad, en la que me formé y trabajé, se concibe sostenida en tres pilares: docencia, investigación y extensión. Cuando conocí lo del Bono me pareció que estaba en una línea de investigación afín a las inquietudes personales.

Como decía al principio, primero soy filósofa y luego docente. De acuerdo al área disciplinaria de formación, son las formas de enseñanzas y los tipos de investigaciones que el docente puede realizar. El Bono tiene la particularidad de posibilitar las innovaciones docentes en la Universidad.

CP: *¿Cuáles consideras que son los aportes del Bono de Innovación Educativa a la formación de docentes en la Universidad?*

MI: Fundamentalmente el proceso de capacitar para la investigación en la innovación docente.

CP: *¿Qué les dirías a los docentes de la Universidad para invitarles a participar en las convocatorias para los Bonos de Innovación Educativa?*

MI: Que no desaprovechen la oportunidad, ya que se está ofreciendo a los docentes y a los estudiantes una herramienta, un camino de aprendizaje. Muchos docentes con los que he conversado sienten temor a participar porque tienen la concepción de que se trabaja para la evaluación docente.

Durante el desarrollo del trabajo de innovación educativa, la sensación de que te están observando y/o presionando debe ser vista, fundamentalmente, como una forma de aprendizaje con el apoyo y acompañamiento de personas especializadas.

Es importante pensar cuáles profesores son los que pueden presentar propuestas para



el Bono de Innovación Educativa. ¿Estarían interesados los profesores que imparten una asignatura en un semestre y no saben si volverán a impartirla en el siguiente semestre? Sería bueno saber qué porcentaje de ese tipo de docentes tiene la Universidad.

A los docentes interesados les diría que se acerquen al PSP, pregunten, consulten y pidan las orientaciones necesarias. Que se arriesguen, que asuman el desafío, porque el mismo engrandece. Que hagan su propia experiencia, porque eso es lo que mejora la calidad educativa. Nuestros estudiantes, año tras año, están inmersos en procesos de cambios culturales, sociales y no son los mismos de hace cinco ni siquiera dos años.

Para una educación superior de excelencia, el profesor tiene que desarrollar alternativas diferentes y necesita investigar, profundizar, mejorar no sólo el conocimiento, sino la transmisión de ese conocimiento.

CP: ¿Qué ha significado para ti, como docente y persona, haber ganado el Bono de Innovación Educativa?

MI: Para mí fue una experiencia más de conocimiento, de aprendizaje; muy positiva a pesar de algunas dificultades técnicas. Sin embargo, aún las cosas negativas se transforman en positivas en la medida que suponen un crecimiento. Me ha ayudado, entre otras cosas, a conocer a mis estudiantes y las características del lugar donde se desarrolla la actividad docente. También para hacer las cosas lo mejor posible y no

funcionar con los prejuicios que evitan el aprendizaje de los estudiantes.

CP: ¿Algo más que desees agregar?

MI: Hay un trabajo enorme en el PSP para lograr que los profesores tomen conciencia de la investigación en innovación educativa. Es una oportunidad para que los profesores se involucren en este proceso y eviten la docencia rutinaria. Que se preocupen por buscar el asesoramiento adecuado. Que aprovechen la oportunidad que les ofrece la Universidad, a través del Bono de Innovación Educativa, de aprender, disfrutar de la tarea docente. Eso fue lo que a mí me pasó, disfrutar de esa investigación aprendiendo cosas que la realidad va ofreciendo.

